

Publicación aperiódica del Departamento Psicoanálisis y Política (CIEC)

Contingencia

Los acontecimientos de nuestro tiempo



Editorial:

Los dos planos de la pandemia.

Neolid Ceballos, Psicoanalista

El enigma de una entidad mutante

Entrevista al Dr. Hugo Roland, Infectólogo

No te me acerques bicho

José Vidal, Psicoanalista

La gripe A: un nuevo nombre de lo social

Gisela Smania, Psicoanalista

La pandemia y sus metáforas

Luz Ezquerro, Política

H1N1

Silvina Sanmartino, Psicoanalista

Poder disciplinario, cuerpos vivientes y el fracaso de la biopolítica

Mariana Gómez, Psicoanalista

Pandemias Actuales

EDITORIAL

Los dos planos de la Pandemia

Por Neolid Ceballos, Psicoanalista

En estas últimas semanas nos damos de frente con una epidemia que rápidamente se convirtió en pandemia, esto es, una enfermedad de fácil contagio, que atraviesa los límites de los países sin mayores inconvenientes y puede llegar a cualquier lugar del planeta.

Pero también supimos de la angustia que llevó a habitantes de una ciudad mendocina a apedrear un ómnibus que venía de Chile, con el propósito de impedir que fuera atendido en el hospital de ese lugar, un viajero que presentaba sintomatología "compatible" con la nueva gripe.

Es evidente, por un lado, cómo se transmite el virus, por otro, la angustia y las identificaciones.

Los países tomaron las medidas sanitarias que consideraron oportunas, interrumpieron vuelos, controlaron pasajeros con equipos que podían detectar signos de la enfermedad, se interrumpieron las clases en las escuelas, etc., pero no hay medidas sanitarias contra el miedo y la angustia, es más, son experiencias humanas que no se pueden curar

Se trata de una nueva gripe que parece ser más benigna que las gripes conocidas, pero que aparece por primera vez, y por ello, su naturaleza es en lo esencial desconocida.

Cuando se hace patente una falta radical de saber, la pregunta ¿Qué quieren de mí, de mi cuerpo? Cuando no se sabe entonces dónde se está parado, viene como respuesta la angustia que es la única certidumbre de inscripción en este mundo. Si aparece la posibilidad de que se pierda la armonía de nuestro cuerpo, si vislumbro la posibilidad de que pueda perder el control sobre el cuerpo, entonces, debo preve-

nirlo a toda costa. De esta manera, la angustia, que no engaña, nos despierta.

La salud no es una ciencia, no es un objeto dentro del campo del saber, no es episteme, por el contrario, es una doxa, se encuentra dentro del campo de la opinión. De allí la dispersión en cuanto a las recomendaciones higiénicas, porque parece que las medidas higiénicas son opinables.

El sanitarismo no se dirige al individuo, como es social se dirige a una población y dice cómo se cuida la armonía del cuerpo, es prescriptiva.

Por otro lado no apela a la responsabilidad de cada uno, nos encontramos en cambio con pormenorizadas reglamentaciones de la vida diaria, dispositivos de prevención generalizados, información generalizada y vigilancia. De todos modos siempre está y estará allí la angustia para, según el caso, despertarnos a cada uno.



CIEC

Directora Hilda Vittar

Departamento

de Psicoanálisis y Política:

Coordinador José Vidal

Contingencia

Los acontecimientos de nuestro tiempo

REVISTA CONTINGENCIA

Director Neolid Ceballos

Comité Editor

Luz Ezquerro

Mariana Gómez

Pía Liberati

Matías Moro

Laura Palomeque

Silvina Sanmartino

Diseño y Diagramación

Carla Ciarapica

Carolina Barrios

Asesora Editorial

Gabriela Dargentón

“El enigma de una entidad mutante”

Por Neolid Ceballos, Psicoanalista

Entrevista al Dr. Hugo Roland

Infectólogo.
Director del Hospital Rawson
de la Provincia de Córdoba

N.C.: Lo entrevistamos con motivo de la comúnmente llamada gripe porcina, que, por sus efectos políticos, es el tema de éste número de CONTINGENCIA

¿Qué enfermedad es la llamada influenza? y ¿cuál es la forma que toma como epidemia y como pandemia?

Dr. Hugo Roland: Es una enfermedad infecto-contagiosa transmisible por vía aérea. Si no se vacuna podría llegar a 500.000 muertes anuales en el mundo.

Existe toda una infraestructura para el desarrollo anual de la vacuna, que recoge material, o sea que recoge el virus de entre los infectados, y en los lugares del mundo donde han aparecido enfermos, y con ello establece cuál es el nuevo virus y cuál es la vacuna que se desarrollará a partir de estos aislamientos.

N. C.: ¿Cómo aparece un nuevo virus?

H. R.: Un virus es una entidad mutante, y allí aparecen los enigmas, porque es imprevisible cuál es el virus que viene y cuáles son sus características. A veces un mutante puede ser más benigno o puede ser mucho más peligroso que el anterior.

Ahora aparecen otros virus que también producen influenza pero que se dan en aves y cerdos que luego se transmiten a los seres humanos.

La pregunta es acerca de cuánto más grave va a ser la próxima mutación. Cómo va a ser el próximo mutante.

Alguien formuló la hipótesis de que la unión de los genes del virus del animal con los genes del virus humano daría una combinación explosiva. No fue así.

N. C.: ¿Qué pasó con la gripe aviar?

H. R.: En los últimos 10 años hubo 200 muertes, mientras que con las formas de gripe común, se llegaría a 500.000 muertes anuales.

La gripe aviar fue un "fiasco". Pero se hizo terrorismo con la publicidad, se exageraron los términos de gravedad y peligro. Hay muchos intereses en juego, los laboratorios produjeron grandes cantidades de antivirales, y, por país, se entregaron grandes stocks. Esas grandes cantidades están en depósito en los países y sucede que esas grandes cantidades de antivirales acumulados, vencen en este mes de junio.

“Un virus es una entidad mutante, y allí aparecen los enigmas porque es imprevisible ...”

“ Se está reproduciendo con la gripe porcina, lo que fue con la gripe aviar ”



Foto: www.jaguardelplatanar.com

N. C.: Allí se conjugan la tecnología y el capitalismo...

H. R.: Así es, allí se conjugan.

N. C.: ¿...y la gripe porcina?

H. R.: Se está reproduciendo con la gripe porcina, lo que fue con la gripe aviar. Además el tratamiento se realiza con el mismo antiviral.

Hay que agregar que cuando tratamos comúnmente enfermos de gripe, no les recetamos antivirales.

Ha llegado un informe de la CDC - Centro de Control de Enfermedades que está en Atlanta en los EEUU de fecha 25 de mayo de este año donde se plantean dos cuestiones.

La primera es que cuando esto se inició con la gripe porcina, apareció en una escuela donde hubo alumnos contagiados que fueron internados con neumonía e insuficiencia respiratoria y allí hubo muertes. Así fue el inicio, y por ello se aconsejó el cierre de las escuelas. Ahora bien, cuando en los días sucesivos se ampliaron los estudios a la población en general se vio que no incidía que las escuelas estuvieran abiertas o cerradas, ya que el virus, fuera de la escuela o el colegio, tiene lo mismo la posibilidad de producir contagios. El virus circula a nivel de la población en general.

La segunda cuestión es que se verificó que los casos no eran tan severos. El cierre de las escuelas o la clausura de lugares cerrados de reunión sería innecesario.

N. C.: Aquí en Córdoba se cierran colegios...

H. R.: Pasa que son los padres los que exigen el cierre. Yo he hablado con Directoras de escuelas que a pesar de que les digo todo esto, lo mismo cierran los colegios presionadas por los padres que están muy asustados.

N. C.: Entonces, por lo que Ud. dice hay dos planos, en uno se da el contagio del virus como Ud. describe, en otro plano hay el contagio del miedo, de la angustia, el terrorismo al que Ud. también se refiere, que puede instalar un fantasma a nivel del planeta.

H. R.: Así es.

“No te me acerques bicho”

Por José Vidal, Psicoanalista

El término alemán *unheimlich*, elevado a la categoría de concepto por Freud, designa el estado ominoso y angustiante que provoca aquello que, habiéndonos sido familiar, de pronto se torna ajeno, extraño.

La idea de la peste, de la epidemia, al menos en el cine, siempre tiene un componente *unheimlich*, ya que el agente causal del brote es un alien, un Otro, algo que viene de aquello que nos es más lejano, de África, de Asia, de otro planeta, de Sudamérica, de las aves, de los monos, de los chanchos, etc. pero que una vez que se instala transforma al vecino, a nuestro compañero, a nuestra esposa, al apestado, en el principal enemigo. Los afectados por la infección son aislados de los demás, entran en cuarentena y eso no se sabe cómo termina. Como es sabido que la manzana podrida puede echar a perder todo el cajón, la idea siempre es que mejor que se mueran los apestados para salvar al conjunto social.

A juzgar por la cantidad de películas que toman el tema epidemia desde la década del cincuenta hasta hoy y que van desde *El último hombre de la tierra*, pasando por *Doce Monos*, *Exterminio*, *Epidemia*, hasta *Resident Evil*, por citar solo algunas, es evidente que nos gusta angustiarnos con la idea de la invasión de seres mortíferos que provocarán sobre todo una cantidad ilimitada de víctimas.

Para Canetti (*Masa y poder*), la supervivencia es un goce, una pasión, algo así como una pulsión incluso. Pero lo que él designa con esta idea no es el impulso a la autoconservación sino la satisfacción de seguir vivo cuando han muerto los otros. Y esta satisfacción es mayor mientras más grande es la cifra de los muertos. Es el goce del líder que lleva a su pueblo al estrago, por ejemplo.

En la mayoría de los filmes de epidemias se encuentran esos momentos, el ataque de lo extraño, generalmente de lo más ajeno a la supuesta civilización, que es algo que puede ser interpretado como el retorno de las pulsiones reprimidas, lo básico, lo instintivo, lo salvaje que viene a arrasarse con el control racional de la cultura, como el retorno de lo real rechazado de lo simbólico. Luego sigue el exterminio masivo del tipo castigo divino sobre Sodoma y Gomorra que permite al espectador identificarse con el sobreviviente, que llega al paroxismo en *Soy leyenda*, donde toda la humanidad muere menos el protagonista. También es común el momento del contagio que transforma a los más

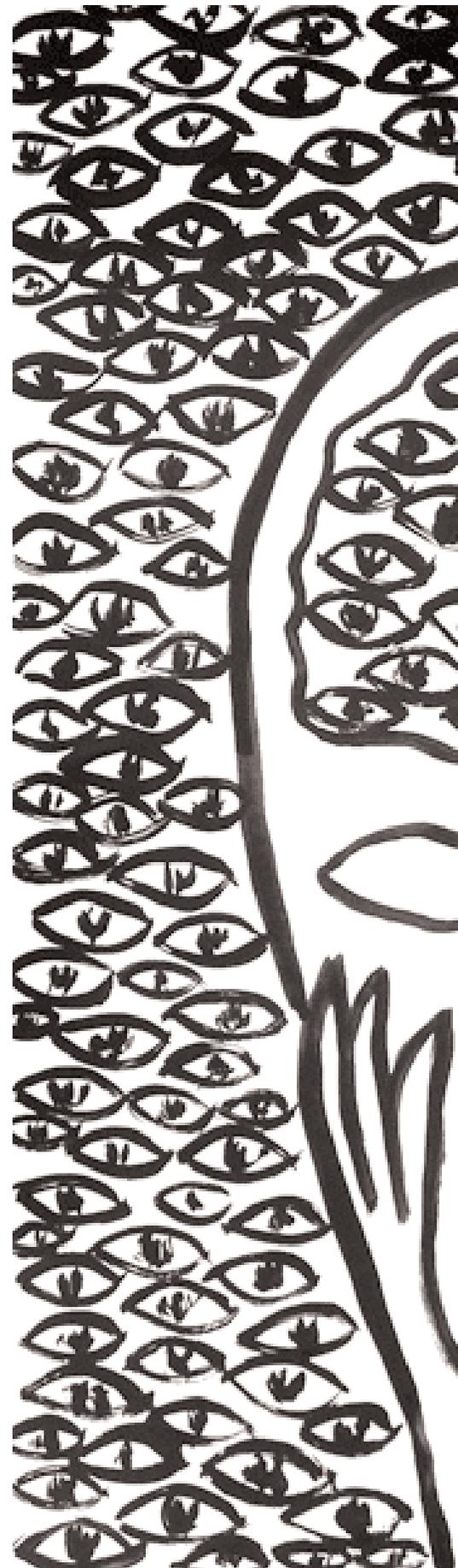


Foto: www.fannychiarello.com

“ Te quiero
pero no te me
acerques
porque me podés
contagiar ... ”

cercanos en extraños, mutantes, enfermos que pierden su humanidad que desemboca en un "te quiero pero no te me acerques porque me podés contagiar" (siempre se parecen un poco a los vampiros que una vez contagiados hacen más vampiros, con lo que hay sumar las películas de vampiros y de invasores extraterrestres a nuestra lista)

Sobre ciertos fenómenos sanitarios, como las enfermedades infecciosas, el SIDA, el Dengue, la gripe, y otras, podemos ver cómo se monta lo que hoy es algo así como un reality show en el que se reproducen de modo hiperrealista las condiciones que ya probaron su eficacia en el cine. El televisor permite una amplificación del pánico jamás lograda por el cine. Las noticias, construidas sobre la base del show emotivo, libera una potencia ficcional que capta lo real. El fenómeno aumenta por las características del capitalismo tardío, su forma globalizada, que nos hace suponer que todo se extiende sin fronteras. Lo pandémico también es Internet, la economía, las migraciones. Sobre todo eso. Todos esos inmigrantes, refugiados del tercer mundo, queriendo traer sus pestes a los países sanos. El fondo racista en el que se asienta todo ese movimiento es fundamental y hay que hacer notar, como lo hace Foucault, que es eso lo que está en fondo del avance de la biopolítica en el mundo: el control social a través de la administración de los cuerpos, de la epidemiología, del cuidado de la salud.

Paul Virilio ha señalado cómo la ciudad es el lugar ideal para la guerra moderna. A partir de la segunda guerra mundial la guerra deja de estar en un frente de combate alejado para centrarse en las ciudades donde, por la gran aglomeración de gente, se puede causar la mayor cantidad de bajas en menos tiempo y costo. Las ciudades más grandes están hoy en las hipótesis de ataque de todo plan militar. Igualmente, son el objetivo de los ataques terroristas por la misma razón. De modo que el habitante de la ciudad está permanentemente bajo la amenaza de un ataque, lo que crea ciertas condiciones propicias para el pánico.

Esas condiciones son ahora utilizadas por otros mecanismos de amenaza diferentes: las epidemias. Mientras mayor el número de personas mayor el anonimato y mayor la amenaza dado que cualquiera puede ser el enemigo que ya no está tras la frontera sino en el interior mismo de la sociedad listo para

poner una bomba o para contagiarnos. El ómnibus se torna un lugar temible.

Se ha jugado también con la idea del terrorismo biológico como una posibilidad cercana, como nos hicieron creer con el ántrax: los residuos de la ciencia en manos inescrupulosas se tornan armas de exterminio. Exterminio que se asocia generalmente con la solución al conjunto ilimitado, el hormiguero, el panal de abejas, la micro zoopsia. El conjunto de animalitos temibles y a la vez indefensos.

El término alemán ungeziefer, utilizado por Kafka para designar en lo que se ha convertido Gregorio Samsa en La metamorfosis, puede traducirse como alimaña, cucaracha, pero probablemente lo más adecuado sea traducir simplemente como bicho. Ese mismo término, ungeziefer, según nos indica Ricardo Piglia, era el que usaban los nazis en los campos de exterminio para designar a sus prisioneros. Es decir que esa masa deshumanizada, convertida en bicho y que tiene por destino el pisotón que acaba con todos de un golpe, es algo que siempre resulta fascinante y eso es algo que conocen muy bien los laboratorios que venden las vacunas contra la gripe.

El psicoanálisis, por suerte, y algunas cosas más, nos permiten separarnos un poco de esa fascinación hipnótica del reality-catástrofe que nos ofrecen los medios y dar un curso un poco más feliz a la vida, por lo que preferiremos ir al cine a ver una de esas películas de epidemia antes que quedarnos viendo el último informe de la OMS por la tele.

“ Se ha jugado también con la idea del terrorismo biológico como una posibilidad cercana, como nos hicieron creer con el ántrax ...”



Foto: www.fannychiarello.com

Bibliografía

- Freud, Sigmund. Lo ominoso, Obras Completas, vol. 17. Amorrortu Editores, Bs As. 1979.
 Canetti, Elias. El Sobreviviente, en Masa y Poder. Alianza Editorial, Bs.As. 2005
 Foucault, Michel. Historia de la sexualidad 1. La voluntad de saber. Siglo XXI Editores, 1976
 Virilio, Paul. Ciudad Pánico. El afuera comienza aquí. Libros del Zorzal, Bs. As. 2006
 Kafka, Franz. La metamorfosis.
 Piglia, Ricardo. Respiración artificial. Editorial Pomaire, Bs.As.1980

Filmes

- El último hombre de la tierra. EE.UU., 1972. Título original: The Omega Man. Dirección: Boris Sagal.
 con: Charlton Heston, Anthony Zerbe, Rosalind Cash
 Soy leyenda, USA 2007. DIRECTOR Francis Lawrence, REPARTO Will Smith, Alice Braga, Salli Richardson-Whitfield, Willow Smith, Charlie Tahan
 Epidemia. outbreak, USA 1995. Dir. Wolfgang Petersen. Con Duftin Hoffman, Morgan Freeman, Rene Russo
 Doce monos. USA, 1995. Dir. Ferry William. Con David Morse, Brad Pitt, Bruce Willis
 Exterminio. 28 days later, Gran Bretaña, 2003. Dir. Danny Boyle, con Brendam Gleeson, Filian Murphy
 El Huésped Maldito. Resident Evil, USA, 2002. Dir. Paul Anderson, con Milla Jovovich, Michelle Rodríguez

“La gripe A: un nuevo nombre de lo social”

Por Gisela Smania, Psicoanalista

“ Todo el mundo está alrededor para saber cómo va a reaccionar la bestia...”

J.-A. Miller

Siete sustituciones para la época-
Mediodicho N° 29

Hace unos pocos días, la Organización Mundial de la Salud (OMS) decretó el nivel máximo de alerta por la gripe A, convirtiéndola en "la primera pandemia mundial del siglo XXI", y advirtió que "circulará -de forma moderada- por todo el mundo durante un año o dos". Esta última noticia ha venido en la serie de muchas otras que, definitivamente, instalaron bajo el afamado significante "gripe porcina", uno de los nombres del malestar actual.

Este fenómeno, que bien puede leerse a la luz de la bio-política foucaultiana, pone de relieve aquello que Giorgio Agamben designa como "el aumento vertiginoso de la importancia de la vida biológica y de la salud de la nación como problema específico del poder (...) allí donde la vida queda incluida en los mecanismos y los cálculos del poder ... para el cual la especie y el individuo, en tanto simple cuerpo viviente, se convierten en el objeto de sus estrategias políticas"(Homo Sacer, p. 11)

La influenza A, parece haberse transformado en una "bestia" invisible cuya propagación a escala global amenaza no sólo con infectar los cuerpos sino también los lazos sociales, bajo esa otra especie de contagio que nos coloca a todos como parte de lo mismo, como parte del mismo orden mundial, todos -sin excepción- posibles víctimas. Y en este estado de cosas, la homogeneización -sabemos- produce paradójicamente las formas más variadas de segregación. Segregación que funda colectivos y que delimita, ella misma, sus propias fronteras, regionales, en los hospitales, en las escuelas, etc.

Esta "bestia" viene, en definitiva, a designar aquello que desde el psicoanálisis llamamos "el carácter imprevisible de lo real", propio de nuestra época (expresión de J.-A. Miller que puede encontrarse en la Revista Mediodicho que precisamente lleva por nombre "Política, enfermedad y época: ¿qué lugar para el psicoanálisis?").

Nos dice allí Miller: "al mismo tiempo que soñamos con un ideal de lo real, un real de calidad total, óptimo, sometido al

INFLUENZA A (H1N1) DECLARADA
PANDEMIA MUNDIAL.




www.gisela.com
psicoanalista@gisela.com



“La influenza A, parece haberse transformado en una "bestia" invisible cuya propagación a escala global amenaza no sólo con infectar los cuerpos sino también los lazos sociales ...”

cálculo, existe la promoción de la aceptación inevitable de un real imprevisible (...) siendo un hecho que las pequeñas cosas que pasan tienen consecuencias en cascada sobre lo cotidiano, como se dice, sobre un cierto número de millones o millares de personas (...) comienza así una época, un mundo imprevisible, incierto, eventual"(Miller, "Siete sustituciones").

Y califica, a renglón seguido, al individuo del siglo XXI como aquel que debe estar siempre listo, presto a todo, preparado para responder a la altura de este real, a sus exigencias, a seguir su movimiento intempestivo. Hoy los medios de comunicación no hacen otra cosa que dar a escuchar decididamente esta advertencia de tinte apocalíptico: "Esperemos que la especie humana esté a la altura de las circunstancias".

Mucho se ha dicho ya de la coalición ineludible entre esta problemática y el mercado de la salud. Muchas han sido también las dudas, la sospecha a cerca del carácter ficcional de este fenómeno, en el sentido de si tiene o no un asidero real. Asistimos hoy incluso a escenarios inimaginados, casi futuristas, derivados de esta verdadera "fiebre social".

Lo cierto es que la gripe A ha devenido en un nuevo nombre que habita lo social y que abre nuevos impasses. Le toca en esos impasses al psicoanálisis jugar su partida, por fuera de toda epidemiología, a la hora de pensar la distribución de los lugares, los lazos y los goces que este tipo de coyunturas instalan.

Bibliografía

Agamben, Giorgio. Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida, pág. 11. Ed. Pre-Textos, España, 2003.

J.- A. Miller. Siete sustituciones para la época. Política, enfermedad y época: ¿qué lugar para el psicoanálisis? Mediodicho N° 29. Publicación de la EOL Sección Córdoba, 2005.

“H1N1”

Por Silvina Sanmartino,
Psicoanalista



Foto: www.tardesgrises.wordpress.com

"Todos estamos juntos en esto. Y todos juntos lo superaremos." Estas son las palabras con que la Dra. Margaret Chan, Directora General de la Organización Mundial de la Salud finalizaba la declaración del 11 de junio donde el nivel de alerta, de pandemia de gripe se eleva de la fase 5 a la fase 6.

Estamos frente a la primera pandemia del siglo XXI.

El vocablo pandemia procede del griego pandemon nosema, pan= todo, demos= pueblo y nosema= enfermedad; enfermedad de todo el pueblo; es la afectación de una enfermedad infecciosa de los humanos a lo largo de un área geográficamente extensa.

Etimológicamente hablando debería cubrir el mundo entero y afectar a todos.

Para que una enfermedad pueda denominarse pandemia, esta debe tener un alto grado de infectabilidad y un fácil traslado de un sector geográfico a otro.

Además para que pueda aparecer una pandemia, la OMS indica que:

El virus debe ser nuevo, que no haya circulado previamente y por lo tanto no exista población inmune a él,

Que el virus sea capaz de producir casos graves de enfermedad.

Que el virus tenga la capacidad de transmitirse de persona a persona de forma eficaz.

La noción de pandemia, tomada del discurso médico, nos permite circunscribir en esta palabra lo que Zigmunt Bauman llama miedo líquido.

"Estamos frente a un miedo difuso, disperso, poco claro que flota libre, sin vínculos, sin anclas, sin hogar, sin causas nítidas, cuando nos ronda sin ton ni son, cuando la amenaza que deberíamos tener puede ser entrevista en todas partes, pero resulta imposible ver en ningún lugar."

La pandemia de H1N1 es de origen virósica, un virus que mutó, nuevo, pero es el estatuto de miedo generalizado, lo que me interesa tomar al modo de contagio, de propagación.

En psicoanálisis el modo de propagación del contagio, su resorte, es la identificación.

Pero en la hiper modernidad donde el discurso del amo mutó en discurso capitalista y la ley es la ley del mercado, nos preguntamos qué comanda, qué lleva a los sujetos a hacer lazo.

Cuando hablamos de contagio no estamos en el registro de



lo singular sino de lo que el síntoma puede tener de lazo social. Partiendo de la tesis de la inexistencia del Otro, es lo que explica la promoción del lazo social en el vacío mismo que dicha inexistencia abre.

La identificación es una de los modos clásicos de hacer lazo tanto vertical como horizontalmente, donde el ideal del yo es lo que se ofrece en el horizonte, lo que manda, entonces todos orientados verticalmente por el I (A) y en forma horizontal identificados, ahora el problema se presenta en como se produce el contagio hoy cuando hablamos de la inexistencia del Otro, y lo que tenemos no es más el Ideal, sino el objeto "a" elevado al cenit social, a lo más alto.

El "todos juntos" pronunciado por la Dra. Chan, que a su vez ocupa la Dirección de la OMS es paradójico, sostiene un todos iguales, todos juntos saldremos de esto, no hay nada que distinga a unos de otros, en el momento de erigirse como Sujeto Supuesto Saber, muestra el actual déficit de regulación normativa.

"Sin una autoridad que tenga la suficiente audacia y/o potencia para reivindicar la universalidad de las normas que prefiere y desea promover, y sin una autoridad capaz de garantizar el poder vinculante de sus normas preferidas y promovidas, las reglas que guían la interacción humana son devueltas al crisol en el que se forjaron en el momento mismo en el que alguien las sugiere. Actualmente, queda especialmente en manos de los individuos el negociar por su cuenta unas soluciones reconocidamente provisionales y locales de sus desacuerdos."

Zygmunt Bauman

“ Para que una enfermedad pueda denominarse pandemia, esta debe tener un alto grado de infectabilidad y un fácil traslado de un sector geográfico a otro ”

Bibliografía

Bauman, Zygmunt. Miedo líquido. Ed. Paidós. Buenos Aires. 2008

Brodsky, Graciela. Epidemias actuales y angustia. C. Grulla. CIEC. Córdoba. 2007

“La pandemia y sus metáforas”

Por Luz Ezquerro,
Politóloga

La epidemia de influenza porcina, o mejor Virus A (H1N1), cuyos primeros brotes en Méjico se detectaron desde el 13 de abril y se confirmaron como un riesgo el jueves 23, ya tiene alcances internacionales. Al momento que escribo esta opinión ha provocado 149 muertes y varios miles de hospitalizados, llegando hoy al nivel de alerta máximo que le da estatus de pandemia de acuerdo a lo declarado por la Organización Mundial de la Salud.

La primer pandemia del Siglo XXI, que parece que ni es tan letal ni tan contagiosa como otras de las que se tiene registro¹, se enmarca en un momento de movilidad de personas y mercancías generalizada por el mercado mundial y el turismo que le dan un carácter de impredecible.

Por cierto, y con el misterio que siempre rodea a una nueva enfermedad, ya comienzan las voces que intentan explicar el origen del brote vinculándolo con la industria porcina trasnacional. Las condiciones de la producción tanto aviaria como porcina propiciarían la creación y mutación de virus². Debe agregarse a esto el enorme negocio de dos laboratorios (trasnacionales también) que proveen los antivirales y otros tantos que están experimentando la vacuna respectiva mediados por una Organización Mundial de la Salud que intenta llegar con sus protocolos a todos los estados, muchos de los cuales manifiestan tanto una fuerte asimetría como una gran fragmentación en sus propios sistemas de salud. Existen también perdedores, entre otros, la economía mejicana y sus trabajadores.

Desde Mary Shelley³ a esta parte la literatura ha reflejado el horror que genera el progreso de la ciencia. Albert Camus hablando de las ciencias decía que el siglo XVII fue el de las matemáticas, el XVIII el de la Física, el XIX el de la Biología y el XX, el del miedo, que si no es ciencia es fruto de ella misma y de la técnica.

Pero es posible que todos los elementos apuntados acerca de esta pandemia estén contenidos en un ensayo de Ulrich Beck quien en 1986 publicaba *Risikogesellschaft: auf dem Weg in eine andere Moderne* (es decir: La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad), inquietando las ciencias sociales. El mismo es una síntesis sociológica de un momento histórico de las sociedades avanzadas, en el cual este pierde sus componentes centrales provocando una serie de reformulaciones y nuevas estrategias de dominación.

Se trataría, entonces, de una sociedad posindustrial donde la producción social de riqueza va acompañada sistemática-

¹ Gripe española en 1918, 40 millones de muertos. Gripe de Hong Kong en 1968, 1 millón.

² La propia FAO ha advertido que el riesgo de transmisión de enfermedades será cada vez mayor debido a los espectaculares cambios que surgen en la producción pecuaria, al surgimiento de redes agroalimentarias mundiales que implican la producción concentrada de alimentos de origen mundial, con menos razas y variedades más productivas, con una especialización e integración vertical de las etapas de la producción y cambios importantes en la estructura y el tamaño de las instalaciones donde se tiene a los animales.

³ Su novela "Frankenstein", de 1816.

mente por la producción social de riesgos. Así las sociedades de riesgo hacen valer una lógica de reparto esencialmente diferente: los riesgos de la modernización afectan tarde o temprano a quienes los producen o se benefician de ellos. "La miseria es jerárquica, el smog es democrático" (Beck, 1986:42).

Sin embargo, este reparto del riesgo intensificaría las asimetrías entre integrados y no, aunque en realidad toda la sociedad esté amenazada. El argumento de Beck, coincidió con el accidente nuclear de Chernobyl y nunca perdió vigencia. La gripe porcina lo reactualiza en el sentido de estar relacionada con la producción barata de animales destinados al consumo humano.

Tanta vigencia asume que invita a pensar, además, si no se estará haciendo un uso de ese riesgo como dispositivo de gestión y control político creando nuevos miedos colectivos. Como lo observara Paul Virilio en Ciudad Pánico, el miedo y el pánico son los grandes argumentos de la política moderna; esto había comenzado con el equilibrio del terror de la Guerra Fría, pero el proceso se habría relanzado con una nueva potencia a partir de los atentados terroristas del 11-S y siguientes. Estos nuevos pánicos anulan el lugar de la reflexión, inmovilizan y los medios de comunicación se hacen cargo no ya de la "estandarización de la opinión pública", sino de la "sincronización de las emociones".

También Naomi Klein en su "Políticas del Shock. El capitalismo del desastre" (2007), nos previene de la "anestesia social" a propósito de políticas del miedo de esta última década, y sus consecuencias, el fortalecimiento de la cultura del interés propio, la evitación y la exclusión.

Estas miradas taciturnas, críticas a la deriva social del capitalismo, a veces nos abruman. Pero me he guardado una para el final que me parece muy concreta ante la realidad de la influenza. Dice la memorable Susan Sontag; "El hecho de que incluso un apocalipsis pueda ser visto como formando parte del horizonte normal de posibilidades constituye una agresión inaudita a nuestro sentido de la realidad, a nuestra humanidad. Pero es muy deseable que determinada enfermedad, por la que se siente tanto pavor, llegue a parecer ordinaria. Aún la enfermedad más preñada de significados puede convertirse en nada más que una enfermedad." (La enfermedad y sus metáforas. y "El sida y sus metáforas" 1996:84)

Sontag intentando desentrañar el miedo y la enfermedad propone una estrategia elemental: calmar la imaginación, no incitarla, liberar a la enfermedad de su carga de estigma y vergüenza, criticar las metáforas, castigarlas, desgastarlas y verla por ahí tan mortal como quienes la padecen o quienes observan padecerla.

Pura sensatez; sin barbijo.



Bibliografía

- Beck, Ulrich (1998) *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*, Paidós Madrid.
- Klein, Naomi (2007), *Políticas del Shock. El auge del capitalismo del desastre*, Paidós, Madrid.
- Sontag, Susan (1996), *La enfermedad y sus metáforas y "El sida y sus metáforas"* Taurus, Buenos Aires.
- Virilio, Paul (2007) *Ciudad Pánico*, Libros del Zorzal, Buenos Aires.

“Poder disciplinario, cuerpos vivientes y el fracaso de la biopolítica”

Por Mariana Gómez,
Psicoanalista

“En la Argentina, mientras el dengue afecta principalmente a los sectores más empobrecidos del país, la peste A (NIHI) comenzó a extenderse, de manera silenciosa, en sus clases más acomodadas...”

Desde hace más de un mes el planeta está sumergido en una película de catástrofes. Imágenes globalizadas de sujetos con barbijos, transitando por las calles, por instituciones educativas, gubernamentales, por aeropuertos y demás "no lugares" (Auge, 1993) invaden las pantallas de los televisores, atrapando las miradas del mundo.

Las fantasías de Hollywood, finalmente, se materializaron en la escena de este último acontecimiento, el de la peste. Y esta fue la mayor sorpresa.

El virus influenza A (NIHI) fue desatando el pánico en algunos países, principalmente en México. Así, obligó a que la Organización Mundial de la Salud (OMS) anunciara desde el 29 de abril, en un dramático minuto a minuto globalizado, los distintos niveles de la pandemia. Hoy el nivel 6 de alerta, el escalón máximo que anuncia un contagio masivo en distintas partes del planeta, ha sido declarado.

Sin embargo, la información ha sido confusa. Estados Unidos, el país con mayor cantidad de infectados, dejó de enumerar sus casos, la OMS redujo sus comunicados diarios y los especialistas relativizaron los daños, al punto de afirmar que la gripe común podía ser más perjudicial que su prima porcina.

En la Argentina, mientras el dengue afecta principalmente a los sectores más empobrecidos del país, la peste A (NIHI) comenzó a extenderse, de manera silenciosa, en sus clases más acomodadas. El temible virus se empezó desparramar en escuelas de Belgrano y zona norte del Gran Buenos Aires, de la mano de algún alumno que había viajado al exterior. Esto llevó a una decena de instituciones a suspender sus clases preventivamente.

Biopolítica disciplinario

Foucault trabajará la historia de la Modernidad y del capitalismo articulada a la cuestión del cuerpo. Sostiene que una de las formas que apunta al disciplinamiento social se da a partir de la intervención en los cuerpos de los sujetos. Así, propone ciertos modelos de intervención, de acuerdo a su forma de articulación con un determinado modo de poder.

Uno de estos modelos es el de la Vigilancia, en donde el paradigma que justifica este tipo de intervención corresponde a la Peste. Este modelo se relaciona, no con la exclusión,

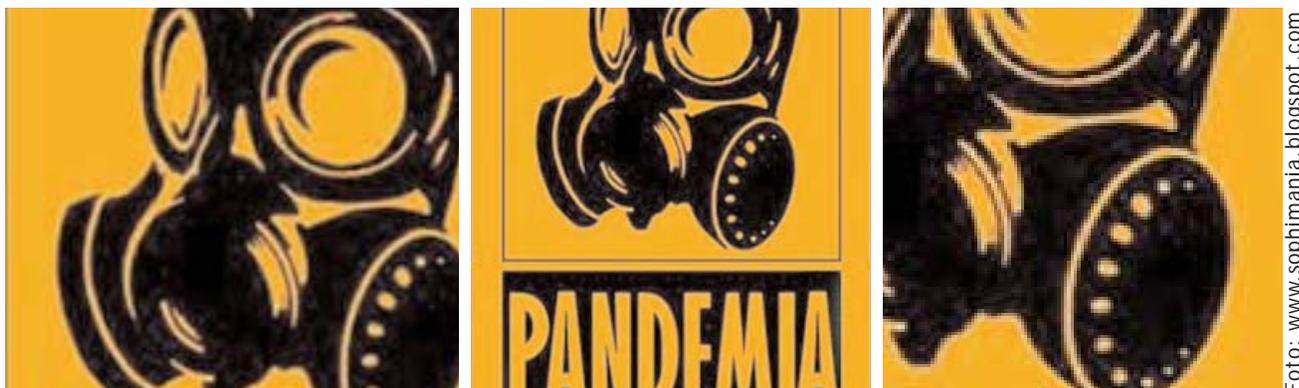


Foto: www.sophimania.blogspot.com

sino con la vigilancia. Es un modo de intervención que en vez de excluir - como sería con el caso de la lepra, integra y en donde el Estado se hace cargo de la salud. Es decir, se propone cuidar la salud de la población. Por ello, si es necesario, lo interna al individuo, lo somete a cuarentenas como se hace con la Peste, al tiempo que genera mecanismos de prevención: vacunas, campañas, etc. El modo que rige aquí es el de Poder Disciplinario.

Sin embargo, el tipo de Poder disciplinario tiene un objetivo clave y es aumentar las fuerzas, la salud y el vigor de los cuerpos en función de la fuerza productiva, de la fuerza laboral. El control e intervención está en función de la estimulación de la producción. Este es el modelo predominante en la modernidad. Por eso, para el capitalismo - que se desenvuelve desde fines del siglo XVIII y comienzos del XIX- lo importante será lo biológico, lo somático, lo corporal antes que nada. El cuerpo y la medicina se plantearán como una realidad y estrategia biopolítica (Foucault, 1974).

Es decir, el Amo y la Ciencia se unen al servicio de la producción.

Como vemos, a la posible pandemia Porcina le correspondería hacer actuar a este modo de Poder Disciplinario. Por eso, mientras se trabaja en una vacuna que prevenga el mal, la indicación de los gobiernos de varios países para sus pobladores ha sido la cuarentena. Es decir, el encierro del sujeto en su domicilio hasta tanto se compruebe la inexistencia del virus en su cuerpo. Al comienzo de la peste ya se encerraba a las personas dentro de un país, propio o ajeno, cerrando fronteras y aeropuertos.

Pero también es notable que, para evitar el encierro, cierto discurso médico ha empezado a brindar a la población y por los medios de comunicación, el antídoto para esta peste.

A saber: 1) "estar bien alimentado", 2) "no tomar frío", 3) "higiene permanente de manos" y... 4) "estar en buen estado anímico" (algunos, más fieles al propio discurso, utilizan el significante stress, "no estar sometido a fuerte stress" en donde también incluyen factores afectivo emocionales).

Es claro que, para quienes tienen los recursos necesarios, las tres primeras indicaciones son fácilmente practicables. Pero, ¿cómo resolverán la cuarta indicación los cuerpos vivientes de la sociedad? ¿Cómo regular sus goces a los fines de la prevención?

“...mientras se trabaja en una vacuna que prevenga el mal, la indicación de los gobiernos de varios países para sus pobladores ha sido la cuarentena...”

“Es en esta homogenización científica, que postula "para todos el mismo goce", donde aparecerá crudamente lo real. Mas allá de la prevención, mas allá de la disciplina, mas allá de la internación...”

Lo imposible de la prevención

Lacan propone desde la referencia filosófica de Descartes, un cuerpo compuesto y desmontable. Produce una modificación decisiva al separar el cuerpo de la vida, términos que Freud consideraba indisolubles, considerando el primero como algo que se construye y a la vida como aquello que resiste la muerte y concierne al goce, no calculable ni medible.

La repetición actúa, ya no como un retorno del cuerpo a un estado anterior inorgánico a la manera freudiana, sino como un principio ligado a la letra en su función de germen, en exterioridad. En donde la existencia del lenguaje, como condición necesaria para la existencia del inconsciente, afecta también al cuerpo del ser hablante en su economía de goce y en su dimensión de verdad.

Se trata de un cuerpo susceptible de huellas. Huellas que tienen el estatuto de acontecimiento. Esto abre la consideración del síntoma como acontecimiento en el cuerpo que, en la clínica, definirá una orientación.

Y es, precisamente, aquí donde la biopolítica fracasa. Allí, donde orientada bajo la fórmula: para todos los seres hablantes la misma indicación, forcluye lo diferente.

Esto porque, aunque Amo y Ciencia se unan en una estrategia común, siempre habrá un resto, plusvalor imposible de nombrar que insistirá a pesar de los esfuerzos de las lógicas del mercado. Es en esta homogenización científica, que postula "para todos el mismo goce", donde aparecerá crudamente lo real. Mas allá de la prevención, mas allá de la disciplina, mas allá de la internación.

Bibliografía

- Agamben, G. (2006) Homo sacer. El poder soberano y la nuda vida. Valencia, Editorial Pretextos.
- Auge, M. (1993) Los no lugares. Espacios de anonimato. Barcelona, Gedisa.
- Foucault, M. (1978-1979). Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France.
- Foucault, M. (1989) Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión. Buenos Aires, Siglo XXI editores.
- Foucault, M. "Historia de la medicalización". Segunda Conferencia dictada en el Curso de Medicina Social. Instituto de Medicina Social. Río de Janeiro. Brasil. Octubre de 1974. En Educación Médica y Salud. Vol. 11. N°1
- Miller, J. A. Un divertimento sobre el privilegio, "Seminario Política lacaniana". Clase del 7 de abril de 1999